
Introducción

Existen pocas enfermedades que afecten al sistema nervioso central que estén mereciendo recientemente tanto interés como la esclerosis múltiple. Aunque fue descrita patológicamente hace más de 100 años por Charcot, uno de los padres de la neurología clínica, y era conocida con anterioridad, con descripciones que se remontan incluso a la Edad Media, la esclerosis múltiple sigue siendo una dolencia de etiología desconocida, diagnóstico difícil, curso impredecible en muchas ocasiones y sin una terapéutica eficaz, que afecta a la población joven, produciendo indudables repercusiones físicas, psíquicas y sociales.

Sus características epidemiológicas tan peculiares como la descripción de áreas geográficas de mayor prevalencia, de zonas donde la enfermedad se comporta simulando una epidemia, o las referencias que sugieren que su incidencia se está elevando en los últimos años, juntamente con los hallazgos que avalan un mecanismo de base inmunológica han llamado la atención de los neurocientíficos hacia la enfermedad reforzando la búsqueda por el clínico de respuestas adecuadas para un enfermo con secuelas neurológicas de evolución crónica y con una esperanza de vida en muchas ocasiones prácticamente normal.

A pesar de ello, los distintos hallazgos que los diferentes grupos de investigación han ido describiendo no han permitido la comprensión de la enfermedad, sugiriéndose a cada nueva aportación soluciones alternativas. Así, por ejemplo, la demostración de anticuerpos contra determinadas estructuras del sistema nervioso central puede ser simplemente el reflejo de un desorden inmune global, y no la causa del proceso. Es evidente que esta incertidumbre etiopatogénica conlleva la inexistencia de pautas de tratamiento aceptadas por todos los investigadores, soluciones dogmatizadas basadas en abordajes simplistas de la enfermedad e incluso el nihilismo terapéutico.

Es destacable que sólo en dos ocasiones la prestigiosa revista *Neurology* —probablemente la publicación neurológica de mayor difusión en el mundo— ha publicado números monográficos en los últimos 10 años, y en ambos casos la motivación fue la reproducción de dos reuniones de expertos sobre esclerosis múltiple. Una de estas reuniones, destinada a analizar las opciones terapéuticas sobre la enfermedad, presentaba los mismos objetivos que la presente monografía e intentaba dar respuesta a esta situación. De igual modo la Fundación Dr. Antonio Esteve ha permitido la discusión del tratamiento de la enfermedad desde todos los puntos de vista posibles —la biología molecular, los modelos experimentales, la inmunología, la farmacología, la clínica, la psicología y el enfermo— evitando un planteamiento segmentario que pudiera conducir a conclusiones parciales. Los pros y los contras de las distintas acciones, tanto tradicionales como de investigación, han sido abordados desde la experiencia y a través de la discusión, de la cual nos hemos enriquecido todos los participantes y podrán hacerlo, sin duda, los lectores de esta monografía. Es evidente que el importante esfuerzo realizado por la Fundación Dr. Antonio Esteve y especialmente por su director, el Prof. Sergio Erili, dejan como resultado no un simple texto científico sino un reflejo escrito del análisis de la experiencia y de la literatura sobre el abordaje terapéutico de la esclerosis múltiple desde los distintos campos de conocimiento que la afectan.

J. Matias-Guiu* y J. Bigorra**

* División de Neurología.
Hospital Virgen de los Lirios.
Departamento de Medicina.

Universidad de Alicante.
** Departamento Médico.
Química Farmacéutica Bayer, S.A.
Barcelona.